

## Recomendados



## Diario de un misógino de Pablo Ingberg

Sudamericana. 200 páginas. \$ 14.

Por Francisco Cascallares.

*Diario de un misógino*, el nuevo libro de Pablo Ingberg, aborda desde el título dos caras diferentes del problema del género: entre los géneros literarios (diario), entre los géneros sexuales/gramaticales “masculino y femenino” (de un misógino). Así como el protagonista, P. Dante Montagna, busca entender lo que significa ser misógino, el libro busca entenderse a sí mismo desde la manera en que participa y enfrenta diversos géneros literarios con la intención constante (como en el problema anterior) de nunca amoldarse pasivamente a ninguno, de crear por cuenta propia un espacio o una convicción.

En esta obra, la misoginia se diferencia del machismo y del feminismo, se opone a los lugares comunes que ostentan ambos. De manera a veces juguetona, a veces militante, a veces ácida, Ingberg busca desestructurar ciertas nociones aceptadas pasivamente por muchos acerca del feminismo, del machismo, e incluso de la misoginia, a partir del replanteamiento del sentido y la naturaleza de las cosas.

Sucede lo mismo en el problema que plantea esta lectura sobre los géneros literarios. El texto de *Diario de un misógino* afirma que de la realidad a la literatura “hay un abismo de belleza”; la belleza en esta obra se crea justamente en los modos en que un diario se convierte en literatura, en participación, y la negación de este texto hacia los géneros literarios, en la abundancia de posibilidades frescas de lectura que ofrece al lector.

El resultado de usar la forma de un diario (“una matriz con mucha capacidad y mucha democracia”, según Ingberg) para su libro es que *Diario...* no es estrictamente una novela, sino una desestructuración de las maneras posibles de narrar y leer una historia. (Ingberg mismo sugirió que su libro es en todo caso una “novela por descarte”). Se trata de una obra donde la narración de un argumento no es la única manera en que sucede la historia. *Diario...* está construido a partir de partes breves, unidas en orden cronológico, que sólo a veces son puramente narrativas al estilo de la novela tradicional. Otras partes están más cerca del ensayo, de la poesía, de la traducción, del epigrama, de las cartas: la enorme cantidad de material que un diario puede incluir para reflejar la historia de su autor, y las maneras en que esa historia queda reflejada en el texto, es a lo que apunta esta forma que Ingberg propone y explora.

Con pericia, con cuidado, hasta con cariño, Ingberg incluye en esta “quizá novela” elementos que se encuentran más comúnmente en la poesía; el ejemplo más evidente son los fragmentos brevísimos que conforman el texto del libro, vagamente narrativos, que a veces dan la impresión de formar un libro de poemas con un hilo central abierto. Las incursiones en otros terrenos son constantes, y hacen de *Diario...* una obra a la vez inteligente y refrescante, agradablemente compleja, llena de ingenio humorístico y verbal, una “novela” diferente pero de ningún modo inaccesible.

P. Dante Montagna, “según eligió llamarse” el autor ficticio de *Diario de un misógino*, es un arquitecto con algo menos de cuarenta años, ingenioso, irónico, lúdico, recluso en el mundo de sus pensamientos, apasionado por la literatura y por los idiomas, que cuenta en su diario (con vistas a publicarlo) cómo se desarrolla su exploración de las relaciones entre hombres y mujeres, de sus desacuerdos con el feminismo, de sus amores y sus amistades, y sobre todo de la relación de angustia entre su mundo interno (que elige, pero que también lo mantiene prisionero) y el mundo exterior.

*Diario de un misógino* contempla al lector como un ser inteligente, como a un participante activo de la obra literaria; en eso mismo se basa el placer de la lectura. Ingberg nunca se sitúa fuera del alcance, en una torre de marfil, sino que establece una suerte de pacto tácito con sus lectores: propone un terreno literario no habitual para que sea explorado con placer. El placer de la lectura y del descubrimiento son hechos tan inseparables de los temas de *Diario de un misógino* que Ingberg no puede ser acusado de haber escrito un libro para unos pocos. Aunque sí, “y esto más bien lo elogia”, de haber escrito un libro que no conformará a lectores que no deseen experimentar propuestas diferentes a las que tradicionalmente ofrece el mercado.

### Acerca del autor

Pablo Ingberg nació en la Provincia de Buenos Aires en 1960. Es licenciado en Letras (UBA), autor de cuatro libros de poesía y de una obra de teatro escrita en colaboración. Ha traducido al castellano un volumen de poemas de Safo, *Antígona* y *Edipo rey* de Sófocles y *La tempestad* de Shakespeare. Recientemente, la Fundación Antorchas le ha otorgado una beca de dos meses para residir como escritor en el *Banff Centre for the Arts*, Canadá.